Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Mar del Plata

Repositorio RPsico **http://rpsico.mdp.edu.ar**

Trabajos de Tesis Tesis de Grado

2019-05-24

La mentalidad de crecimiento: El esfuerzo como herramienta esencial para el logro de metas y el error como parte del aprendizaje

Bacchella, Micaela María

http://rpsico.mdp.edu.ar/handle/123456789/951

Descargado de RPsico, Repositorio de Psicología. Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Mar del Plata. Inni

Facultad de Psicología

Universidad Nacional de Mar del Plata

“La Mentalidad de Crecimiento: el esfuerzo como herramienta esencial para el logro de metas y el error como parte del aprendizaje”

Tesina correspondiente al requisito curricular Trabajo de Investigación conforme O.C.S. 553/2009

Alumna: Bacchella, Micaela María
DNI: 38087698
Matrícula, año: 11948/ 2013

Alumna: Bogado, Laura Raquel
DNI: 37605062
Matrícula, año: 11913/2013

Alumna: Forgioni, Rocío Micaela
DNI: 38829354
Matrícula, año: 11270/2013

Supervisor: Dra. Lorena Canet Juric.

Co-Supervisor: Dra. Ana García-Coni.

Grupo de Investigación: Psicología Cognitiva y Educacional. Proyecto: Factores cognitivos y emocionales vinculados al desempeño académico de niños de 9 a 12 años de edad.

Esta Tesina corresponde al requisito curricular Trabajo de Investigación y como tal es propiedad exclusiva de las alumnas Bacchella, Micaela María; Bogado, Laura Raquel y Forgioni, Rocío Micaela, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de los autores.

El que suscribe manifiesta que el presente Informe Final ha sido elaborado por las alumnas: Bacchella, Micaela María, matrícula Nº 11948; Bogado, Laura Raquel, matrícula Nº 11913, y Forgioni, Rocío Micaela, matrícula Nº 11270, conforme los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los ..... días del mes de ……..... , del año.....

Firma, aclaración y sello del Supervisor y/o Co-Supervisor.

Atento al cumplimiento de los requisitos prescriptos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por las alumnas Bacchella, Micaela María (matrícula 11948); Bogado, Laura Raquel (matrícula 11913) y Forgioni, Rocío Micaela (matrícula 11270).

Firma y aclaración de los miembros de la Comisión Asesora:

Fecha de aprobación:

Calificación:

Por la presente, en carácter de Supervisoras del trabajo de Investigación de pregrado de las alumnas Bacchella, Micaela María, Legajo 11948, DNI 38087698; Bogado, Laura Raquel, Legajo 11913, DNI 37605062 y Forgioni, Rocío Micaela, Legajo 11270, DNI 38829354; informamos que las mismas han cumplimentado con las instancias previstas de forma satisfactoria. Han asumido un compromiso con la tarea, en todas las instancias que hacen al proceso de investigación, participando activamente tanto en el desarrollo de este informe como en el trabajo con los datos. Las alumnas han abordado un tema específico y novedoso, y han podido afrontar las diferentes complejidades teóricas y prácticas. Por tanto, avalamos el presente trabajo de investigación final como requisito curricular.

Índice general

Resumen	1
Abstract	2
Introducción	3
Primeros estudios sobre la inteligencia	3
Mentalidad de Crecimiento vs Mentalidad Fija	4
Investigaciones sobre Mentalidad de Crecimiento	5
La Mentalidad de Crecimiento aplicada a otros campos	9
Antecedentes en América Latina	10
Los Programas Universales De Intervención	10
PAS: Programa de Aprendizaje Socioemocional	10
Objetivo general	11
Objetivos específicos	11
Hipótesis de trabajo	11
Aspectos metodológicos	11
Participantes	11
Diseño	11
Instrumento	12
Procedimiento	13
Resultados	14
Discusión	15
Referencias	20

“LA MENTALIDAD DE CRECIMIENTO: EL ESFUERZO COMO HERRAMIENTA ESENCIAL PARA EL LOGRO DE METAS Y EL ERROR COMO PARTE DEL APRENDIZAJE”

Bacchella, Micaela Maria; Bogado, Laura Raquel y Forgioni, Rocío Micaela

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo analizar los resultados de un programa de intervención de Aprendizaje Socioemocional (PAS) destinado al desarrollo de la Mentalidad de Crecimiento, la cual se basa en la creencia de que las habilidades humanas pueden aumentar y fortalecerse a través del proceso de aprendizaje. La intervención estuvo destinada a niños de entre 9 y 11 años de edad de una escuela primaria de la Ciudad de Mar del Plata. En la misma se buscó promover el desarrollo de una Mentalidad de Crecimiento en los niños que poseían Mentalidad Fija y el fortalecimiento de la primera en aquellos que ya la poseían.

Como objetivo general, se propuso evaluar si existían diferencias en la Mentalidad Fija y de Crecimiento en los alumnos de 4° y 5° año después de su participación en PAS. Los objetivos específicos fueron: (I) comparar los resultados del pre-test y del post-test de la intervención realizada en PAS; (II) Evaluar si existían diferencias según el tiempo de exposición a la intervención (un año o dos). Como método de evaluación se aplicó antes y después de la intervención, el cuestionario de Dweck (2000) de tipo escala Likert que va desde 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo), con el fin de evaluar la Mentalidad de Crecimiento de los participantes, a partir de las ideas que poseen respecto de la inteligencia.

Los resultados demuestran que la Mentalidad de Crecimiento aumentó de forma significativa luego de la intervención. No se registraron diferencias significativas entre aquellos alumnos que participaron un año del programa y quienes participaron dos.

PALABRAS CLAVE: Mentalidad de Crecimiento, Mentalidad Fija, alumnos, Aprendizaje Socio-emocional.

ABSTRACT

The objective of this research work was the objective of the results of a socio-emotional intervention program (PAS) aimed at the development of the Growing Mindset, which is based on the belief that human abilities can be increased and improved through learning process. The intervention was aimed at children between 9 and 11 years old from a primary school in the City of Mar del Plata. In the same search, the aim was to promote the development of a Growing Mindset in children who pose a mentality.

As a general objective, you can evaluate the existence of differences in the Fixed Mentality and Growing in the 4th and 5th year students after their participation in PAS. The specific objectives were: (I) to compare the results of the pre-test and the post-test of the intervention performed in the PAS; (II) Evaluation of the differences according to the time of exposure to the intervention (one year or two). The evaluation method was applied before and after the intervention, the Dweck (2000) questionnaire of the type of Likert climbing that goes from 1 (totally disagree) to 5 (totally agree), in order to evaluate the Growing Mindset of the participants, based on ideas that have to do with intelligence.

The results have been more effective than mentality. No significant differences have been recorded between those students who participate in one year of the program and those who participate in two.

Keywords: Growing Mindset, Fixed Mindset, students, Social-emotional learning.

Introducción

El Programa de Aprendizaje Socio-Emocional (PAS) está diseñado para fomentar y promover el desarrollo de cinco habilidades específicas: Mentalidad de Crecimiento, Autocontrol Escolar e Interpersonal, Regulación de las Emociones, Desarrollo del Bienestar, Establecimiento de Vínculos Interpersonales y Resolución de Conflictos. En el presente proyecto nos centraremos en analizar la eficacia del Programa de Aprendizaje Socio-Emocional sobre la Mentalidad de Crecimiento de los alumnos que participaron en él.

Según Carol Dweck (2006), existen dos tipos de mentalidades. Por un lado, la Mentalidad de Crecimiento, que concibe que la inteligencia, así como todas las habilidades humanas, puede desarrollarse y mejorar a través del esfuerzo y el aprendizaje. La Mentalidad Fija, por otro lado, es la creencia de que las cualidades humanas son fijas e innatas y no pueden modificarse.

Primeros estudios sobre la inteligencia

Durante mucho tiempo hasta el S. XX, la inteligencia se percibía principalmente como una característica innata y estable, un regalo que era atribuido a algunos y denegado a otros. En este sentido, se podría pensar que cada persona venía al mundo con una cuota distinta de inteligencia, y que la misma podía medirse en cualquier momento de la etapa de desarrollo, determinando qué tan inteligente era una persona (Dweck, 2010).

A lo largo del siglo XIX, en diversos sectores sociales aumentó el interés por los estudios sobre la inteligencia como rasgo característico de las personas. Alfred Binet es considerado creador, junto con Theodule Simon, de uno de los primeros tests de inteligencia, que eran pequeñas pruebas graduadas para detectar y diagnosticar a los niños que tenían dificultades de aprendizaje escolar en las sucesivas edades y que necesitaban apoyo específico para superarlas (Domínguez Rodríguez, 2016).

En el concepto de nivel mental de Binet y Simon, se enfatizó el carácter cambiante y fluctuante de las capacidades intelectuales. Tal como lo medían estas pruebas, el nivel mental de una niña o niño podría incrementarse. Uno de los presupuestos esenciales del enfoque de Binet es que la inteligencia es educable. Es decir, no considera a la inteligencia como una función única e indivisible, sino como una sumatoria de diferentes funciones cognitivas susceptibles de desarrollo mediante ejercicio y entrenamiento (Binet, 1910, citado en Martín Jorge, 2007).

De hecho, las escalas de Binet se enmarcan en un proyecto más amplio de mejora de la inteligencia por medio de la actividad educativa. La primera escala fue diseñada para detectar los casos de retraso, con la finalidad de facilitar y orientar las ayudas educativas correspondientes. Las siguientes también se desarrollaron dentro del ámbito escolar, en el que tuvieron sus principales aplicaciones. Parte del trabajo de Binet estuvo dedicado al diseño de ejercicios para aumentar la capacidad intelectual de los niños. A estos ejercicios se refirió su autor como *ortopedia mental* (Binet,

1910, citado en Martín Jorge, 2007). El concepto de inteligencia de Binet no sólo se reduce a las capacidades desarrolladas en el entorno escolar, sino que el autor se refirió a la complejidad de las funciones cognitivas y a la relación que guardan con la función adaptativa del organismo. En este sentido, Binet fue el primero en relacionar explícitamente la inteligencia con la capacidad adaptativa (Binet & Simon, 1916, citado en Martín Jorge, 2007).

El autor fue muy claro acerca de las limitaciones de su prueba. Binet criticó la idea de que las personas pudieran ver el rendimiento del estudiante en un punto en el tiempo y creer que podían predecir el potencial del niño en el futuro; y enfatizó la idea de que la inteligencia se manifiesta de forma diversa en diferentes niños y que la misma no puede ser medida únicamente en una prueba cuantitativa. También destacó que el desarrollo intelectual progresa a ritmos diferentes para distintos niños y que el aprendizaje puede ser influenciado por el medio ambiente, el contexto social y familiar, entre otros factores, y condenó a los que promovieron, mediante el uso de su prueba, el concepto de la inteligencia como una entidad fija (Dweck, 2010).

A nuestro entender, podemos definir entonces a Binet como uno de los pioneros en dedicarse a los estudios de la inteligencia, con el fin de promover intervenciones específicas orientadas a mejorar y fortalecer la enseñanza escolar, haciendo énfasis en las primeras etapas del desarrollo y como base teórica para el desarrollo de programas específicos destinados a fortalecer el aprendizaje de estudiantes con dificultades escolares o capacidades diferentes.

Mentalidad de Crecimiento vs. Mentalidad Fija

La Mentalidad de Crecimiento es considerada una forma de pensamiento que implica que la inteligencia, así como todas las habilidades humanas, puede desarrollarse. Promueve la idea de concebir el fracaso como una oportunidad de aprendizaje y el esfuerzo como herramienta necesaria para el logro de metas (Canet Juric, et al., en prensa).

En los últimos años el constructo Mentalidad de Crecimiento (*Growing Mindset*) se ha convertido en un tema de gran interés para investigadores de la Psicología y otras disciplinas. Este tipo de creencia ha sido profundamente estudiado por la Doctora en Psicología, Investigadora y docente de Psicología Social de la Universidad de Standford, Carol Dweck (2006), quien ha investigado los factores a los que las personas atribuyen sus éxitos y fracasos. Según la autora, en base a numerosos estudios que ha llevado a cabo, las personas con Mentalidad de Crecimiento atribuyen el éxito al esfuerzo, es decir conciben que las habilidades puedan cultivarse mediante la práctica constante y que es imposible predecir lo que una persona puede llegar a conseguir con años de pasión, trabajo duro y entrenamiento. Estas personas saben que el potencial necesita tiempo y esfuerzo para poder desarrollarse, y que el éxito es una consecuencia de un largo proceso de práctica y aprendizaje.

Por otro lado, "*la Mentalidad Fija es la creencia de que nuestras cualidades están prefijadas"* (Dweck, 2006, p. 19). Las personas con Mentalidad Fija esperan que las aptitudes se

presenten solas, sin necesidad de que se produzca ningún tipo de aprendizaje previo y no consideran que el esfuerzo sea algo válido o deseable, sino que comprenden que el éxito consiste en demostrar que se es inteligente o se tiene talento y si uno debe esforzarse para algo, esto significa que no posee inteligencia suficiente o habilidad necesaria para desarrollar una actividad o llevar a cabo una tarea.

Según Dweck (2006), para las personas con Mentalidad de Crecimiento, el éxito consiste en desarrollarse, en hacerse cada vez más inteligentes, y por lo tanto no conciben el fracaso como algo negativo, sino como una nueva oportunidad para aprender y mejorar. En cambio, las personas con Mentalidad Fija quieren tener el éxito asegurado; la gente inteligente o habilidosa siempre debería tener éxito sin ningún tipo de esfuerzo, por lo tanto conciben el fracaso como un signo de ineptitud o debilidad personal. Por ello, buscan hacer sólo cosas que les salen bien y les resultan sencillas; rehúsan los desafíos y los retos, así como el esfuerzo y la constancia, que son temidos y evadidos.

Robins & Pals (2002, citado en Dweck, 2006), sostienen que el tipo de mentalidad que un sujeto posee, influye en la manera en que concibe el aprendizaje; los estudiantes con Mentalidad de Crecimiento adquieren mayor confianza a medida que se enfrentan a las dificultades de las asignaturas y las superan. En contraste, los estudiantes con Mentalidad Fija van perdiendo confianza a medida que se topan con mayores desafíos y comienzan a rehusarse a los mismos.

Un aspecto positivo de la existencia de los dos tipos de mentalidades -Fija o de Crecimiento- es, justamente, que ambas no son cualidades intrínsecas al sujeto, sino creencias y por lo tanto se pueden modificar, a pesar de estar muy arraigadas (García Coni, 2016).

Para desarrollar una Mentalidad de Crecimiento se debe, en principio, "*hay que identificar la voz crítica de la mentalidad fija, - reconocer la posibilidad de explicarse las cosas de otra manera (no es lo mismo decirse "soy un fracasado" que "no me fue bien"; no es lo mismo "no pude" que "no puedo", que implica fijeza"* (Dweck, 2006; Paunesku, et al., 2015, citado en García Coni, 2016, p. 57). Si uno "ya" sabe que no puede hacer algo, no va a volver a intentarlo y en consecuencia se produce una inhibición para la acción; la persona ya no intentará nada nuevo. En una segunda instancia, una vez identificada la creencia de Mentalidad Fija, se deben poner en marcha aquellas acciones tendientes a superarla, promoviendo acciones y pensamientos orientados al cambio.

Investigaciones sobre Mentalidad de Crecimiento

Diversos estudios han mostrado resultados convergentes en cuanto a la influencia que tiene el tipo de mentalidad -Fija o de Crecimiento- sobre el desempeño académico y otras áreas de la vida de las personas, como los ámbitos laboral, deportivo y social, entre otros. Asimismo, se ha hallado un impacto positivo en el rendimiento académico en niños y adolescentes, a partir de la implementación de diversas intervenciones que apuntaron a desarrollar una Mentalidad de Crecimiento.

Aronson (2007, citado en Dweck, 2008), realizó dos estudios diferentes en los que demostró que el tipo de mentalidad puede jugar un papel importante en el bajo rendimiento de los estudiantes de

minorías étnicas en exámenes estandarizados. En estos estudios, Aronson administró la parte verbal de un examen de admisión para el ingreso a la escuela de medicina (el MCAT) a estudiantes afroamericanos y latinos. Los estudiantes recibieron una de dos instrucciones: la mitad recibió instrucciones de Mentalidad Fija, en las cuales se les dijo que la prueba medía una capacidad subyacente estable. A la otra mitad se le dijo que la prueba medía un conjunto de habilidades que podrían mejorarse con la práctica. Luego se administró a los dos grupos una evaluación estandarizada, y se encontró que el desempeño de ambos fue altamente discrepante; aquel que recibió instrucciones de Mentalidad de Crecimiento consiguió una puntuación significativamente más alta que el grupo que recibió instrucciones de Mentalidad Fija, es decir, que aquellos a los que se les dijo que la prueba mediría una capacidad innata e inmodificable. Esto se debe a que los estereotipos negativos sobre la capacidad de las personas son consistentes con creencias de Mentalidad Fija y encarnan la convicción de que una habilidad determinada es estable y que hay ciertos grupos de personas que la tienen y otras que no. El grupo estereotipado, en consecuencia, es más susceptible a dicho mensaje; sin embargo, cuanto mayor sea su Mentalidad de Crecimiento, más podrán soportar los mensajes negativos sobre su habilidad.

Asimismo, se realizó una investigación (Medina Garrido & León, 2017), en una escuela secundaria con alumnos del primer año, con el objetivo principal de diseñar y analizar la eficacia de una intervención orientada a que el alumnado piense que la inteligencia no es algo inmutable sino que todos tenemos un potencial intelectual y que depende de nosotros mismos trabajar para desarrollarlo. El programa se diseñó siguiendo los principios de las intervenciones breves; para analizar su eficacia se realizó un estudio con grupo cuasi-experimental y de control, con una evaluación previa y dos posteriores a la intervención. La misma se basó en la teoría de Dweck (1999) que ha demostrado que se puede cambiar la percepción que los alumnos tienen sobre su capacidad intelectual.

La hipótesis de la investigación fue que la percepción que los estudiantes tienen de su inteligencia se modificaría tras la aplicación del programa, y que habría diferencias entre el grupo que recibía la intervención (experimental) y el grupo que no (control). Concretamente, se esperó que el grupo experimental se caracterizara por tener un concepto de la inteligencia como modificable. La intervención estuvo conformada por 47 alumnos de 1º de Educación Secundaria de dos Institutos de Gran Canaria (España). El grupo experimental estuvo formado por 26 participantes (13 alumnos y 13 alumnas) que pertenecían a un Instituto, mientras que el grupo control estuvo formado por 21 participantes (6 alumnos y 15 alumnas) que estudiaban en otro centro cercano con características similares.

Para analizar si los estudiantes pensaban que su inteligencia era fija o modificable se utilizaron tres ítems del cuestionario de Dweck (1999) de escala tipo Likert. Prestando atención a los datos del grupo experimental, se pudo observar que la media de la percepción de la inteligencia como algo fijo disminuyó tras la realización de la intervención, pero volvió a aumentar en la tercera

evaluación. Sin embargo, en el grupo control no se observaron diferencias significativas entre la primera y la segunda evaluación, ni entre la segunda y la tercera. Como se puede ver, la hipótesis se cumplió de forma parcial, ya que aunque los resultados tras la intervención mostraron que el objetivo se había conseguido, es decir, el grupo experimental cambió su idea sobre la inteligencia, pensando en ella como una capacidad modificable, un mes después de la intervención el grupo volvió a sus ideas iniciales.

En base a lo antedicho, se concluyó que el tipo de mentalidad que un sujeto posee puede predecir y explicar los logros y rendimientos académicos; que las intervenciones orientadas al desarrollo de una Mentalidad de Crecimiento en edad escolar producen cambios favorables en el desempeño escolar y el proceso de aprendizaje y que los educadores desempeñan un papel clave en la configuración de la mentalidad de los estudiantes (Medina Garrido & León, 2017).

En relación a aquello, Smiley & Dweck (1994, citado en Elmore, 2016) manifiestan que las maneras de concebir a las capacidades humanas como rasgos fijos o modificables surgen ya en el preescolar y se van modificando o no a lo largo del tiempo a través de mensajes que los jóvenes reciben de diversas fuentes, incluidos padres, profesores y la sociedad en general. Estudios demuestran (Gunderson et al., 2013, citado en Elmore, 2016) que niños que reciben felicitaciones por sus esfuerzos más que por su inteligencia, son más propensos a tener una Mentalidad de Crecimiento años más tarde.

Investigaciones e intervenciones de Dweck (Mueller & Dweck, 1998) agregan evidencia empírica a las conclusiones planteadas por Medina Garrido y León (2017) acerca de la necesidad de fomentar continuamente, dentro y fuera del ámbito académico, el desarrollo de una Mentalidad de Crecimiento en los jóvenes. Dweck (1998), ha llevado a cabo una serie de investigaciones donde estudió la influencia que los dichos de los educadores tienen sobre los estudiantes durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por ejemplo, se les solicitó a estudiantes de 5º grado que realicen un trabajo, y después del primer conjunto de consignas, el docente elogió a algunos de ellos por su inteligencia ("Eres muy inteligente en este tema") y a otros por su esfuerzo ("Debes haberte esforzado mucho en esta tarea"). Más tarde, evaluaron las mentalidades de los escolares y se les pidió que estuvieran de acuerdo o en desacuerdo con afirmaciones tales como: "Tu inteligencia es algo básico acerca de ti que realmente no puedes cambiar". Luego de esto se pudo observar que aquellos felicitados por su inteligencia se preocuparon más por cumplir con los objetivos impuestos de rendimiento, a diferencia de los estudiantes que fueron elogiados por el aprendizaje, quienes mostraron más persistencia de la tarea, mayor diversión y predisposición para la misma.

"Los niños que tienen metas orientadas al rendimiento probablemente sacrifican oportunidades de aprendizaje potencialmente valiosas, si estas oportunidades conllevan el riesgo de cometer errores y no garantizan buen desempeño inmediato" (Dweck & Leggett, 1988; Elliott & Dweck, 1988, citado en Mueller & Dweck, 1998, p. 34).

Es decir, los niños con Mentalidad Fija prefieren llevar a cabo metas más sencillas, cortas o alcanzables para poder ser felicitados por ese logro, que arriesgarse a disfrutar de aquellas oportunidades que les brinden ricas experiencias de aprendizaje, por temor a cometer un error y no ser elogiados. Ello trae como consecuencia que los niños no puedan tolerar la frustración del fracaso y el estrés que esto conlleva, ya que sólo se centran en lo que pueden realizar de manera óptima. Consecuentemente, las autoras concluyeron que las felicitaciones por la inteligencia promueven en los estudiantes una Mentalidad Fija (la inteligencia es innata y la poseés), mientras que las felicitaciones por el esfuerzo tienden a sembrar en ellos una Mentalidad de Crecimiento (estás desarrollando estas habilidades porque te estás esforzando mucho).

Los resultados en los que convergen los diferentes estudios aluden a que, cuando los jóvenes tienen éxito, la atención de los educadores debe estar destinada al esfuerzo en las estrategias de trabajo aplicadas para conseguirlo. Es decir, *"los niños deben ser felicitados por el proceso de su trabajo (por ejemplo, centrándose en la tarea, usando estrategias efectivas, o persistiendo en desafiar problemas) en lugar de por el producto final y la capacidad que lo produjo"* (Mueller & Dweck, 1998, p. 50).

En base a estos estudios, se razonó que un entrenamiento para el desarrollo de Mentalidad de Crecimiento tendría impactos positivos en el rendimiento de jóvenes estudiantes. Para corroborar esta idea, Dweck, junto a otros investigadores (Blackwell et al., 2007, citado en Dweck, 2008), diseñaron una intervención que se llevó a cabo en una escuela secundaria de la Ciudad de Nueva York, con estudiantes que estaban transitando 7 ° grado, quienes estaban mostrando una caída en el rendimiento, ya que ese es un momento de gran vulnerabilidad.

La intervención consistió en un taller de ocho sesiones en el que tanto el grupo de control como el grupo experimental aprendieron habilidades de estudio, técnicas de administración del tiempo y estrategias de memoria . Además, en la intervención de Mentalidad de Crecimiento, los estudiantes también aprendieron sobre sus cerebros y que el desarrollo intelectual no se da por sí solo, sino que es producto de la formación de nuevas conexiones sinápticas a través del esfuerzo y el aprendizaje. Los resultados demostraron que, si bien en ambos grupos se había observado una importante disminución en sus calificaciones de matemáticas durante los primeros meses de secundaria, aquellos que recibieron la intervención de Mentalidad de Crecimiento (grupo experimental), mostraron una mejora significativa en sus calificaciones de matemáticas. El grupo de control, en contraste, a pesar de haber sido entrenados en habilidades de estudio, continuó con un bajo rendimiento académico.

Diversos investigadores han conseguido descubrimientos afines llevando a cabo intervenciones de Mentalidad de Crecimiento. Trabajando con estudiantes de secundaria, Good, Aronson e Inzlicht (2003, citado en Dweck, 2008) hallaron un aumento en el rendimiento en exámenes de matemática e inglés; trabajando con estudiantes universitarios, Aronson, Fried & Good

(2002, en Dweck, 2008) encontraron un aumento del disfrute en las tareas escolares por parte de los estudiantes, viéndose reflejado en el acrecentamiento de sus calificaciones.

Estas intervenciones diseñadas para promover la Mentalidad de Crecimiento han mejorado con éxito las respuestas de los estudiantes ante los desafíos académicos y la vida social (Yeager et al., 2014, citado en Elmore, 2006).

Los investigadores Dockterman y Blackwell (2014) llevaron adelante una serie de estudios en los que demostraron que la motivación de los estudiantes, la constancia y el éxito aumentan si se promueve una Mentalidad de Crecimiento (Aronson et al., 2001; Blackwell et al., 2007; Good et al., 2003, citado en Dockterman & Blackwell, 2014). Es decir, que enseñar y promover una Mentalidad de Crecimiento provoca en los educandos mayor apertura al aprendizaje, más tolerancia a los errores y mejor predisposición a intentar algo nuevamente a pesar del fracaso. A través del esfuerzo pueden lograr mucho más con los recursos que ya poseen. Ciertos estudiantes, especialmente aquellos con una larga historia de bajo rendimiento académico, pueden necesitar más pruebas que otros para creer que su esfuerzo es capaz de dar frutos.

Las autoras Carol Dweck, Lisa Blackwell y sus colegas de Mindset Works, no sólo se dedicaron al estudio específico de los tipos de mentalidad y las consecuencias de poseer cada uno de ellos, sino que además desarrollaron el programa Brainology ® (Dockterman & Blackwell, 2014), que enseña los fundamentos de la Mentalidad de Crecimiento y las estrategias de aprendizaje para apoyar el crecimiento. Probado en un taller de Mentalidad de Crecimiento, Brainology enseñó a los estudiantes que sus cerebros son como un músculo que se fortalece con el ejercicio y muestra cómo hacerlo.

En conclusión, podemos afirmar que cada vez hay más pruebas de que la probabilidad del éxito depende en gran medida de las creencias que los propios sujetos poseen respecto de sus competencias y capacidades de logro (Elliot & Dweck, 2005, citado en Mangels, et al., 2006), del tiempo que estén dispuestos a dedicar al entrenamiento y desarrollo de sus habilidades, y de la cantidad de veces que estén dispuestos a equivocarse hasta hallar la solución a un problema.

La Mentalidad de Crecimiento aplicada a otros campos

Los tipos de mentalidad –Fija o de Crecimiento- no sólo influyen en cómo los jóvenes conciben el proceso de adquisición de aprendizajes, el rendimiento académico, el tránsito por las instituciones escolares o en la manera de enseñar de los padres y profesores, sino también en otros ámbitos de la vida de las personas, como por ejemplo, el deporte.

Carol Dweck (2006) ha estudiado las diferentes formas en que entrenadores y deportistas conciben el talento y de qué manera ello impacta en el desempeño y en los logros deportivos de los atletas. Encontró que, en la cultura del deporte, existía más rechazo hacia los deportistas que debían esforzarse para conseguir sus objetivos, en comparación con aquellos que manifestaban un talento natural desde el principio. Es decir que, desde una Mentalidad Fija, es más valorable un deportista que

“tiene el don” y no necesita del esfuerzo para mejorar, que aquel que trabaja duro para conseguir las metas propuestas.

Para los entrenadores y deportistas que poseen una Mentalidad Fija, el esfuerzo y el trabajo constante son motivo de dudas sobre el talento del atleta (Dweck, 2006), promoviendo así una idea sobre el éxito como algo innato, inmodificable en el tiempo. Los deportistas que demuestran talento natural desde el primer momento y poseen una Mentalidad Fija, no aprenden a sobrellevar los contratiempos ni a afrontar los fracasos de manera positiva. No conciben la importancia del esfuerzo y el trabajo duro para mejorar y superarse a sí mismos. En cambio, desde la Mentalidad de Crecimiento, los individuos comprenden que el éxito es alcanzable a través del esfuerzo, la constancia y la disciplina; aprenden de los errores y disfrutan del proceso, no sólo del éxito final.

Antecedentes en América Latina

En América Latina existen pocos antecedentes de estudios o intervenciones realizadas acerca del constructo Mentalidad de Crecimiento. Claro y Dweck (2012) realizaron una medición nacional de los niveles de Mentalidad de Crecimiento, siendo Chile el primer país del mundo en contar con este estudio. El mismo se realizó a través del SIMCE (Sistema Nacional de Evaluación de Resultados de Aprendizaje) a estudiantes de tercer año de Educación Secundaria, en el año 2012. Dicho estudio correlacionó dos variables: el tipo de mentalidad y el contexto económico de estos jóvenes. Los hallazgos a los que arribaron determinaron que aquellos estudiantes con una situación económica más favorable desarrollan una mayor Mentalidad de Crecimiento que aquellos con una situación económica desfavorable. Además, la autora estableció como un hallazgo preocupante que sólo un 30% de los jóvenes que tienen un buen pasar económico posean una Mentalidad de Crecimiento, dejando en evidencia que el restante 70% de la población tiene una Mentalidad Fija (Claro, 2016).

Los Programas Universales de Intervención Socioemocional

En los últimos años, ha proliferado alrededor del mundo la implementación de diversos programas escolares que tienen como objetivo educar al niño en cuestiones diferentes a las estrictamente académicas. Por este motivo, el aprendizaje socioemocional está orientado a la promoción de competencias para reducir factores de riesgo y fomentar mecanismos protectores para el ajuste positivo, así como promover el incremento de las habilidades de regulación del pensamiento, la emoción y el comportamiento de los niños. También se puede decir que todo esto, además, influye positivamente en el rendimiento escolar.

PAS: Programa de Aprendizaje Socioemocional

El Programa PAS puede incluirse dentro de las denominadas intervenciones universales, las cuales apuntan a que todos los niños son beneficiarios potenciales de la intervención, distinguiéndose de los programas que apuntan a resolver problemáticas específicas y contextualizadas. Está basado

teóricamente en los aportes de la Psicología Cognitiva y la Psicología Educacional y, operacionalmente, en algunas estrategias de la Psicoterapia Cognitiva.

El PAS está diseñado para fomentar y promover el desarrollo de cinco habilidades específicas: Mentalidad de Crecimiento, Autocontrol Escolar e Interpersonal, Regulación de las Emociones, Desarrollo del Bienestar, Establecimiento de Vínculos Interpersonales y Resolución de Conflictos. En el presente proyecto nos centraremos en analizar la eficacia del programa sobre la Mentalidad de Crecimiento; es decir, evaluar si mediante la implementación del mismo se ha logrado cambiar la percepción que puedan tener los niños de que la inteligencia y otras cualidades son estáticas e inmodificables y reforzar la creencia de que estas pueden mejorar por medio del aprendizaje.

Objetivo general

- Evaluar si existen diferencias en la Mentalidad Fija y de Crecimiento en los alumnos después de la participación en el Programa de Aprendizaje Socioemocional PAS.

Objetivos específicos

- Comparar los resultados del pre-test y post-test de la intervención realizada dentro de PAS.
- Evaluar si existen diferencias según el tiempo de exposición a la intervención (un año o dos).

Hipótesis de trabajo

- Se encontrarán diferencias entre el pre y el post-test luego de la intervención, en el sentido de que en el post-test se exhibirá, en promedio, una mayor Mentalidad de Crecimiento que en el pre-test.
-Los niños que participaron dos años del programa presentarán una mayor Mentalidad de Crecimiento y una menor Mentalidad Fija que los que sólo participaron un año.

Aspectos metodológicos

Participantes

Se seleccionó una muestra de 101 estudiantes de ambos sexos (54 mujeres y 47 varones), de 9 a 11 años de edad, de cuarto y quinto año de escolaridad primaria que participan del programa PAS, de una Institución educativa de gestión privada de la ciudad de Mar del Plata, quienes fueron evaluados dentro de dicha Institución. Las evaluaciones contaron con la aprobación de los niños y el consentimiento informado de los padres, en el cual se describió la naturaleza de los procedimientos, el propósito de la investigación y el futuro uso de los datos.

Diseño

El programa PAS está incluido como una asignatura académica dentro del programa curricular anual docente. El desarrollo del programa consiste en encuentros distribuidos a lo largo de todo el año escolar, con frecuencia de un encuentro semanal de carácter grupal. Cada encuentro tiene

una duración aproximada de 60 minutos y está coordinado por un docente específicamente capacitado para llevar a cabo el desarrollo de la intervención. La estructura de los encuentros propone en primer lugar una actividad de apertura, una de profundización y una actividad de cierre.

Las actividades de apertura están dedicadas a comenzar el encuentro generando entusiasmo, por eso se pueden incluir movimientos corporales, el uso de espacios grandes, música, videos, dibujos, etc. Las actividades de profundización pretenden analizar y reforzar los contenidos iniciados en las de apertura y son actividades más reflexivas que requieren de la utilización individual y grupal de lápiz y papel. Finalmente, las actividades de cierre están destinadas a resumir los contenidos trabajados.

Los objetivos básicos de la intervención consisten en señalar las diferencias entre Mentalidad Fija y Mentalidad de Crecimiento y caracterizar ambos tipos resaltando las consecuencias de adoptar uno u otro. A su vez, se discute la función de los errores y el esfuerzo para los dos tipos de mentalidad; se busca enfatizar que el aprendizaje es un proceso, que lleva tiempo y dedicación y que el cerebro cambia y se fortalece cuando aprendemos, lo cual demuestra que efectivamente podemos mejorar y ampliar nuestros conocimientos y habilidades.

Dicho programa se inscribe en el registro académico permitiendo que padres, tutores y maestros enseñen de una manera diferente, más eficiente y eficaz, a las nuevas generaciones acerca del alcance que posee su mentalidad, para que no sólo puedan desarrollarla sin miedo a fracasar, sino que se permitan tomar cada obstáculo como una nueva manera de superarse aprendiendo de este; ello no sólo genera niños con una mayor tolerancia a las frustraciones diarias, sino además niños menos estresados y con más ganas de aprender y crecer.

Instrumento

Antes y después de la intervención se aplica un cuestionario compuesto por 8 ítems (Dweck, 2000) que busca evaluar la Mentalidad de Crecimiento de los participantes. Este cuestionario ha sido diseñado para evaluar las creencias que los estudiantes poseen respecto de la inteligencia. El mismo consiste en una escala Likert que va desde 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). Algunos de los ítems utilizados fueron: “Tu inteligencia es algo sobre ti que no puedes cambiar mucho”, “No importa quién seas, puedes cambiar significativamente tu nivel de inteligencia”, “Para ser honesto, realmente no puedes cambiar cuán inteligente eres”, “Siempre puedes cambiar sustancialmente qué tan inteligente eres”, “Puedes aprender cosas nuevas, pero realmente no puedes cambiar tu inteligencia básica”. Por ejemplo, si en el ítem “No importa quién seas, puedes cambiar significativamente tu nivel de inteligencia” el sujeto manifiesta acuerdo, esto indicaría una tendencia a pensar desde una Mentalidad de Crecimiento.

Procedimiento

El programa PAS inicia con una breve capacitación y la entrega de un cuadernillo de actividades al docente, donde se explican los pasos a seguir para la implementación del mismo. Dicho cuadernillo describe de forma detallada los contenidos y objetivos de cada encuentro, su duración, el material con el que se trabajará en cada clase y las actividades a desarrollar. La unidad de Mentalidad de Crecimiento se desarrolla en cinco encuentros de frecuencia semanal, de aproximadamente una hora cada uno. En el primer encuentro, se procede a administrar un cuestionario de escala Lickert (Dweck, 2000) que busca evaluar la Mentalidad de Crecimiento de los participantes y evaluar el porcentaje de alumnos con Mentalidad de Crecimiento y aquellos con Mentalidad Fija.

En los siguientes encuentros se utilizan, entre otros instrumentos, videos que dan cuenta de dos formas distintas de afrontar el aprendizaje y resolver las dificultades y adversidades que aparecen en el proceso. Dichos videos fueron diseñados por el centro de investigación de Stanford PERTS, del cual la investigadora Carol Dweck forma parte, y Class Dojo, Inc., con el objetivo de fomentar la Mentalidad de Crecimiento en niños de escolaridad primaria. Los mismos son parte integral del programa PAS y se pueden ver online de manera gratuita en el sitio web https://www.classdojo.com/ (ClassDojo Inc, 2011). Luego de que los alumnos observan los videos se prosigue a realizar una serie de preguntas para ser respondidas en pequeños grupos, con el fin de fomentar la reflexión sobre los temas tratados, y poder relacionar lo visto con experiencias y situaciones personales. Al final de los encuentros se realiza una puesta en común de los conceptos abordados. En la Tabla 1 se presenta el esquema de encuentros y actividades que conforman esta unidad en 4° año, donde se recibe por primera vez la intervención.

Cuando se da por finalizada la unidad, se vuelve a aplicar el cuestionario de Mentalidad de Crecimiento (Dweck, 2000), con el fin de evaluar si, luego de la intervención, hubo diferencias significativas en las creencias que los estudiantes tienen acerca de sus habilidades como rasgos fijos o modificables, en comparación con los resultados del pre-test.

Cabe mencionar que esta unidad es una de las cinco que integran el programa PAS, que busca promover diferentes habilidades socio-emocionales: Mentalidad de Crecimiento, Autocontrol, Regulación Emocional, Habilidades Interpersonales y Desarrollo de Bienestar. Cada una de estas capacidades son entrenadas y desarrolladas en unidades diferentes y en encuentros pactados de manera organizada, de acuerdo con objetivos específicos como parte de una intervención integral que busca promover el aprendizaje socioemocional.

Tabla 1. Esquema organizativo de encuentros y actividades para la habilidad de Mentalidad de Crecimiento en 4° año.

Encuentro	Lugar de realización de la actividad	Nombre de la actividad	Materiales	GG*	PG*	I*	C/flia*
1	En clase (aula)	1.Mojo descubre un secreto sobre su cerebro 2.Identificacion de conceptos de frases	-Video/Cuadernillo Alumno -Cuadernillo alumno	X	X	 X	
2	En clase (aula)	3.La magia de los errores	-Video/Cuadernillo alumno	X	X		
3	En clase (aula)	4.El poder del todavia 5.Identificacion de conceptos en frases	-Video/Cuadernillo alumno -Cuadernillo alumno		X	X X	
4	En clase (aula)	6.El mundo de las neuronas	-Video/Cuadernillo alumno	X	X	X	
5	En clase (aula) En casa	7.Uniendo las piezas 8.Con mi familia	-Video/Cuadernillo alumno -Cuadernillo alumno	X	X	X	 X

Nota: *GG: *gran grupo*; *PG: *pequeños grupos*; *I: *individual*; *C/flia: *con la familia.*

Resultados

Para comparar los resultados del pre-test y del post-test de la intervención realizada en el Programa de Aprendizaje de la Autorregulación Socio-Emocional (PAS) (objetivo 1), y evaluar si existían diferencias en la Mentalidad de Crecimiento en los alumnos después de la participación en dicho Programa, se realizó una prueba *t* para muestras relacionadas, mediante el programa estadístico SPSS 23.

En la Tabla 1 pueden observarse los estadísticos descriptivos de la evaluación realizada antes de la intervención (pre-test) y de la evaluación hecha al finalizar la misma (post-test).

Tabla 1.

Estadísticos descriptivos del pre y del post-test.

	Media	**N**	**Desvío estándar**	**Error**
Mentalidad de crecimiento pre	4,03159	101	0,796345	0,079239
Mentalidad de crecimiento post	4,30080	101	0,656406	0,065315

Como puede observarse en la tabla 1, el promedio de puntuación de Mentalidad de Crecimiento en el pre-test (M= 4, 03) es menor que en el post-test (M= 4, 30). La prueba t para muestras independientes permite observar que tal diferencia es significativa (T= -2,879; DF=100; P= ,005), por lo tanto puede concluirse que la Mentalidad de Crecimiento aumentó en promedio en la

muestra de sujetos evaluada, tras su participación en el Programa PAS. En segundo lugar, para evaluar si existían diferencias según el tiempo de exposición a la intervención (un año o dos) en favor de aquellos alumnos que participaron más tiempo del programa (objetivo e hipótesis 2), se realizó un ANOVA mixto de medidas repetidas, con la variable tiempo (pre y post-test) como factor inter-sujeto, y con la variable años de intervención (uno o dos años) como factor intra-sujeto.

Se observó un efecto principal de la intervención [F (1, 99) = 7,872, p<0,05, ηp2=0,074] en el sentido de un aumento de la Mentalidad de Crecimiento en el post-test. Sin embargo no se observó un efecto de interacción entre los años de intervención y la intervención realizada [F (1, 99) = 0,002, p= 0,969]. Estos resultados pueden observarse en la figura 1.

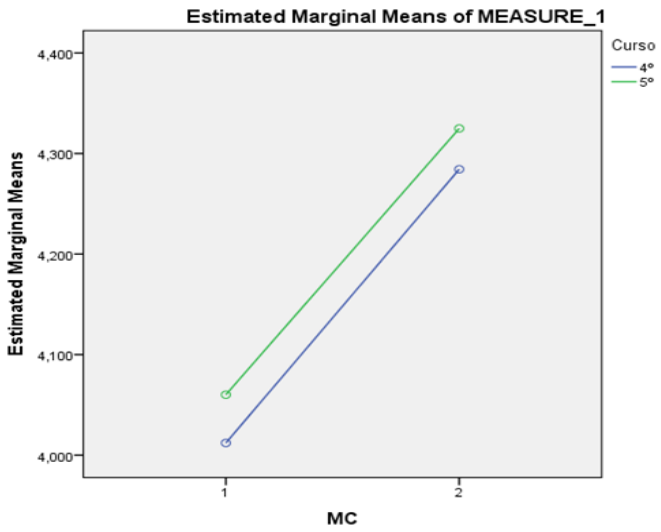

Figura 1. Puntuaciones promedio de Mentalidad de Crecimiento en el pre (1) y en el post-test (2) de los grupos con uno (curso 4°) o dos (curso 5°) años de intervención.

Discusión

Los dos tipos de mentalidad que han sido objeto de estudio del presente trabajo -la Mentalidad Fija y la Mentalidad de Crecimiento- hacen referencia a la manera en que las personas perciben las habilidades, capacidades y aptitudes humanas.

La Mentalidad Fija es una forma de pensamiento que implica concebir las habilidades humanas, tales como la inteligencia, como características innatas. Es creer que aquellas capacidades vienen prefijadas desde el nacimiento y son inmodificables. En este tipo de mentalidad, se concibe que las personas son inteligentes o no lo son. En contraste, la Mentalidad de Crecimiento es la creencia de que las habilidades humanas son resultado del aprendizaje; es decir, se nutren de la experiencia y por lo tanto se pueden modificar. Las personas con este tipo de mentalidad hacen

énfasis en la voluntad y la constancia para aprender ciertas habilidades y destrezas, y piensan que a partir del trabajo duro y el esfuerzo pueden lograr sus objetivos.

Ambos tipos de mentalidad son formas de pensar, con lo cual pueden ser aprendidas y cambiar a lo largo del todo el ciclo vital de las personas. El desarrollo humano no se da sólo en la infancia, sino durante toda la vida; entendiendo al desarrollo humano como la capacidad que tienen las personas de modificar las motivaciones, los intereses, los valores y las maneras de concebir al mundo y a la naturaleza humana que tienen en un momento dado (Redondo, 2000). En otros términos, las creencias y concepciones que tienen las personas acerca del mundo y su funcionamiento, pueden ser constantemente modificadas, alteradas y transformadas, si se promueve el cambio desde el medio ambiente socio-cultural y la educación.

Desde el ámbito escolar, si se enseña a los estudiantes que a través del esfuerzo y el trabajo constante pueden aprender nuevas habilidades y optimizar las ya adquiridas, se promueve a mejorar el desempeño escolar, y esto favorece los resultados académicos de los alumnos, ya que aumentaría su autoconfianza, su autoestima y su motivación para seguir aprendiendo.

La Mentalidad de Crecimiento no impacta solamente en el ámbito escolar, sino que afecta de manera positiva los diferentes ámbitos de la vida de las personas, con el fin de que estas puedan superar los distintos obstáculos a los que se deban enfrentar, percibiéndolos como parte de un proceso gradual de adquisición de experiencias enriquecedoras, destrezas y conocimientos, y no como factores amenazadores. Enseñar una Mentalidad de Crecimiento puede favorecer todos los aspectos de la vida, ya que implica la creencia de que se puede cambiar, aprender y mejorar siempre que se trabaje para ello. En el ámbito laboral, por ejemplo, promovería que el empleado sienta la motivación y la confianza para aprender nuevas habilidades laborales, lo cual favorecería su desempeño y calidad de vida laboral y aumentaría su empleabilidad.

De allí surge la importancia de crear programas y proyectos de intervención con el fin de enseñar y promover la Mentalidad de Crecimiento desde edades tempranas, para que los infantes crezcan aprendiendo a pensar que son capaces de desarrollar, a través del esfuerzo y el aprendizaje constante, diferentes habilidades y destrezas a lo largo de toda su vida, tanto en el ámbito escolar como en las áreas laboral, personal, deportiva, profesional, entre otras.

El PAS es un programa diseñado para fomentar y promover el desarrollo de cinco habilidades específicas: Mentalidad de Crecimiento, Autocontrol Escolar e Interpersonal, Regulación de las Emociones, Desarrollo del Bienestar, Establecimiento de Vínculos Interpersonales y Resolución de Conflictos. En el presente proyecto nos centramos en analizar la eficacia del programa sobre la Mentalidad de Crecimiento; es decir, evaluar si mediante la implementación del mismo se ha logrado cambiar la percepción que puedan tener los niños de que la inteligencia y otras cualidades son

estáticas e inmodificables y reforzar la creencia de que estas pueden mejorar por medio del aprendizaje.

En consecuencia, el objetivo de esta investigación fue evaluar si existían diferencias en la Mentalidad Fija y de Crecimiento de los alumnos después de su participación en el programa PAS. En tal sentido, se plantearon las siguientes hipótesis: (1) habría diferencias entre en el pre y el post-test luego de la intervención, en el sentido de que en el post-test se exhibiría, en promedio, una mayor Mentalidad de Crecimiento que en el pre-test, y (2) los niños que participaron dos años del programa presentarían una mayor Mentalidad de Crecimiento y una menor Mentalidad Fija que los que sólo participaron un año.

De acuerdo con el análisis de los resultados, puede observarse un aumento significativo en la puntuación promedio de la Mentalidad de Crecimiento tras la intervención; es decir, luego de su participación en PAS, los alumnos poseen en promedio una mayor Mentalidad de Crecimiento que en el pre-test. Esto es sumamente importante; porque da cuenta de la eficacia del programa, ya que se han encontrado diferencias en el promedio de la Mentalidad de Crecimiento en la dirección deseada, cumpliendo con los objetivos propuestos, y afirma la hipótesis de trabajo número uno planteada en la presente investigación. En este sentido, los resultados muestran que la implementación del Programa PAS, ha sido capaz de lograr que los alumnos desarrollen y refuercen, en promedio, una mayor Mentalidad de Crecimiento. A nivel educativo, representa un hallazgo destacable, porque aporta evidencia empírica a la importancia de implementar programas y proyectos tendientes a la enseñanza de habilidades socioemocionales y, más concretamente, la enseñanza de la Mentalidad de Crecimiento, lo cual promovería un mayor desempeño académico, una mayor adaptación por parte del alumno al sistema educativo y una mejora en la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje, ya que el alumno, desde una Mentalidad de Crecimiento, estaría más dispuesto a esforzarse para aprender diferentes habilidades, animarse a realizar nuevas y diversas actividades, adquirir conocimientos y, sobre todo, tolerar la frustración ante los errores o las dificultades.

Este resultado es consistente con la investigación realizada por Medina Garrido & León (2017), quienes encontraron que, tras la aplicación de un programa de intervención breve, las creencias que los estudiantes tenían respecto de su inteligencia se modificó. En este sentido, concluyeron que las intervenciones orientadas al desarrollo de una Mentalidad de Crecimiento en edad escolar producen cambios favorables en el desempeño académico y en el proceso de aprendizaje y que los educadores desempeñan un papel clave en la configuración de la mentalidad de los estudiantes.

A su vez, estos resultados están en congruencia con los obtenidos por Dweck y otros investigadores (Blackwell et al., 2007, citado en Dweck, 2008), quienes han corroborado que jóvenes estudiantes que recibieron una intervención de Mentalidad de Crecimiento mostraron una mejora

significativa en sus calificaciones de matemáticas. Los autores concluyeron que el entrenamiento para el desarrollo de Mentalidad de Crecimiento tiene impactos positivos en el rendimiento de jóvenes estudiantes y puede contribuir a mejorar de forma significativa las puntuaciones de rendimiento académico.

En síntesis, estas investigaciones refuerzan con énfasis la importancia de la implementación de programas de intervención que promuevan el aprendizaje y el desarrollo de la Mentalidad de Crecimiento en el ámbito educativo, con los objetivos de mejorar el desempeño académico de los estudiantes, y promover un sistema educativo que enseñe a los sujetos, desde la infancia, que el éxito depende, en gran medida, de la creencia de que se puede alcanzar y del esfuerzo que se dedique a ello.

Respecto al segundo objetivo específico de la presente investigación, no se encontraron diferencias significativas de acuerdo al tiempo de exposición al programa, considerando a los niños que participaron un año del programa y a los que participaron dos. En este sentido, no se halló una relación directa entre el desarrollo de una Mentalidad de Crecimiento promovida por la implementación del Programa PAS y el tiempo de exposición (uno o dos años) al mismo por parte de los alumnos. Puede suponerse, entonces, que un programa de intervención breve puede bastar para producir un impacto en la Mentalidad de Crecimiento. Si bien este descubrimiento no es concluyente, ya que se trata de una sola intervención a un grupo acotado, es interesante reparar en ello, ya que indicaría que con un sólo año de aplicación, el programa produce resultados favorables. En este sentido, resulta interesante considerar los beneficios que este hallazgo podría significar. El PAS es un programa de bajo costo, si consideramos su carácter universal y gratuito; un programa de bajo costo, que permita alcanzar los resultados esperados en un periodo breve de tiempo podría ser aplicado a un mayor número de personas, permitiendo no sólo una importante mejora de la calidad educativa, sino además un uso eficiente de recursos materiales y humanos. Con lo cual, se espera que este hallazgo pueda ser considerado como fundamento para fomentar una proliferación y aumento de la implementación del programa PAS o afines en instituciones educativas públicas y privadas.

No obstante, aún faltaría analizar qué ocurre con la estabilidad de este aprendizaje. Esto podría realizarse administrando un nuevo post-test, es decir, midiendo la transferencia más a largo plazo (a los tres años por ejemplo).

En cuanto a las limitaciones de la presente investigación, en primer lugar, cabe destacar que no se contó con grupo control para comparar los resultados con el grupo experimental. Con lo cual, no es posible afirmar que el aumento en el promedio de Mentalidad de Crecimiento de los alumnos luego de la intervención, se deba exclusivamente a su participación en el programa, ya que también podría deberse a otros factores o variables que hayan influido en el proceso y no fueron controladas.

En segundo lugar, se ha medido el constructo Mentalidad de Crecimiento de manera aislada, sin analizar la totalidad de habilidades trabajadas en el Programa de Aprendizaje Socioemocional que podrían haber influido en los resultados obtenidos.

En tercer y último lugar, la Mentalidad de Crecimiento es un constructo poco estudiado en nuestra región, por lo cual no se han podido comparar los resultados de la presente investigación con otras similares desarrolladas en el país o en regiones cercanas. Debido a esto, esperamos que el presente trabajo sirva como antecedente para la replicación de la presente investigación en otras escuelas e instituciones educativas del país y la región, a fin de lograr el fortalecimiento de la hipótesis que daría cuenta de la eficacia del presente programa y evaluar si el mismo podría ser aplicado a otros dispositivos educativos, tales como instituciones públicas, educación secundaria, bachillerato para adultos, entre otros.

Finalmente, consideramos que esta investigación contribuye a comprender la importancia de promover una Mentalidad de Crecimiento en los estudiantes, ya que favorece no sólo el rendimiento académico, sino también el desarrollo de la autoconfianza, la tolerancia a la frustración, la resiliencia, la transferencia de habilidades desde el ámbito académico a otros espacios, y diferentes estrategias que permitan afrontar una gran diversidad de retos y aprender de ellos. Se espera que la importancia y la necesidad de desarrollar esta mentalidad se extienda a los diferentes actores que forman parte del proceso de enseñanza- aprendizaje, para que transmitan la idea de que el fracaso es parte inherente del aprendizaje, y el esfuerzo es una herramienta fundamental para el logro de metas.

Referencias

Canet Juric, L., Andrés, M.L., García Coni, A., Zamora, E. (en prensa). Programa de Aprendizaje Socio-Emocional (PAS) Cuadernillo N° 1. Mar del Plata: EUDEM.

Claro, S. (2016). *Innovación en Educación* [Archivo de video]. Chile: ICARE. Recuperado de: http://www.icaretv.cl/video/innovacin-en-educacin-susana-claro

ClassDojo Inc. (2011). *Growth Mindset*. Estados Unidos. Recuperado de: https://ideas.classdojo.com/i/growth-mindset

Dockterman, D. & Blackwell, L. (2014). Growth Mindset in Context, Content and Culture Matter Too. *International Center for Leadearship in Education.* Recuperado de: http://www.leadered.com/pdf/GrowthMindset.pdf

Domínguez Rodríguez, J. (2016). *La formación Inicial de un cuerpo único de educadoras y educadores para la educación básica unitaria, holística, universal y emancipadora: un grado común y másteres especializados* (Tesis doctoral). Universidad de Granada. Recuperado de: http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/44553/26136041.pdf?sequence=6&isAllowed=y

Dweck, C. S. (1999). *Self-theories: Their role in motivation, personality and development*. Philadelphia: Taylor & Francis/Psychology Press

Dweck, C. S. (2000). *Self-theories: Their role in motivation, personality and development*. Philadelphia: PA

Dweck, C. S. (2006). *Mindset: The power of Mindset*. Barcelona, España. Vergara.

Dweck, C. S. (2008). Mindsets and Math/Science Achievement. Paper prepared for the *Carnegie-IAS Commission on Mathematics and Science Education, (5-6)* . Recuperado de: https://www.nd.gov/dpi/uploads/1381/Dweck2008MindsetsandMathScienceAchievemented.pdf

Dweck, C. S. (2008). The Perils and Promises of Prise. *Best of Educational Leadership, 65,* 34-39. Recuperado de: https://teaching.temple.edu/sites/tlc/files/resource/pdf/Dweck-Perils%20%26%20Promises%20of%20Praise.pdf

Dweck, C. S. (2010). Can we make our students smarter? *Education Canada, 49*(4), 56-61. Recuperado de: https://www.edcan.ca/wp-content/uploads/EdCan-2009-v49-n4-Dweck.pdf

Elmore, K. (2016). Mindset and Motivation in Adolescence. *ACT for Youth Center of Excellence.* Recuperado de: http://www.actforyouth.net/resources/rf/rf_mindset_0316.pdf

García Coni, A. (2016). ¡No me sale!... ¡Todavía! Mentalidad de cambio vs mentalidad fija. El poder de creer que podemos mejorar. En Andrés, M. L., Canet Juric, L. & Richard´s, M. M. (Eds.), *¿Cómo podemos transformar nuestras escuelas? Estrategias para fomentar la autorregulación en la escuela primaria* (55-60). Mar del plata, Argentina: EUDEM. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/311581343

Mangels, J. A., Butterfield, B., Lamb, J., Good, C. D., & Dweck C. S. (2006). Why do beliefs about intelligence influence learning success? *Social cognitive and Affective Neuroscience, 1*(2), 75-86. Recuperado de: https://academic.oup.com/scan/article/1/2/75/2362769

Martín, J. M. L. (2007). *Análisis histórico y conceptual de las relaciones entre la Inteligencia y la Razón* (Tesis doctoral). Universidad de Málaga, Málaga, España. Recuperado de: https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/2666/1685391x.pdf

Medina-Garrido, E. & León, J. (2017). Mejorando la percepción sobre la inteligencia: una intervención breve para alumnos de Educación Secundaria. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology, 15*(2), 377-397. Recuperado de http://dx.doi.org/10.14204/ejrep.42.16051

Mueller, C. M. & Dweck, C. S. (1998). Praise for intelligence can undermine children's motivation and performance. *Journal of Personality and Social Psychology, 75*(1), 33-52. Recuperado de: http://radio.shabanali.com/intelligence_praise_mueller_dweck.pdf

Redondo, A. I. (2000). Teorías de la motivación. Ficha de cátedra Psicología Laboral. Universidad Nacional de Mar del Plata. Buenos Aires. Argentina.

Robins R & Pals J. (2002). Implicit Self - Theories in the Academic Domain: Implications for Goal Orientation, Attributions, Affect, and Self - Esteem Change, *Self and Identity*, *1*(4), 313-336. Recuperado de: http://disjointedthinking.jeffhughes.ca/wp-content/uploads/2012/10/Robins-Pals-2002.-Implicit-self-theories-in-the-academic-domain.pdf